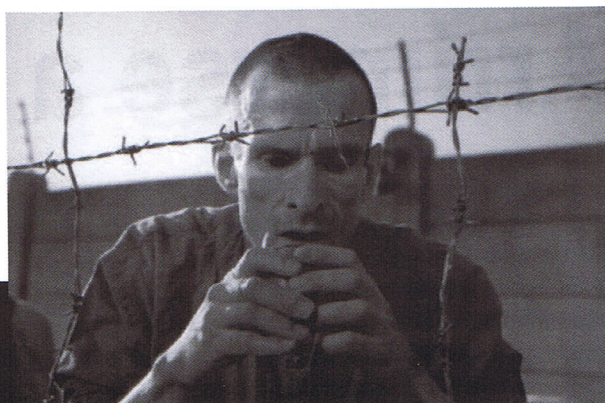


La fuerza de la debilidad

***El noveno día* (Alemania, 2005)
de Volker Schlöndorff.**



El noveno día de Volker Schlöndorff se estrenó en nuestro país en enero del presente año. No sé si se ha estrenado en nuestra ciudad de Valencia. Yo he tenido ahora la oportunidad de verla. Y descubro un filme sumamente interesante que habla con gran acierto del doloroso dilema moral que a un sacerdote católico se le plantea en plena época del nazismo.

La película está basada en personajes y hechos reales acaecidos en 1942. En el momento en que el inicuo régimen de Hitler intentaba conseguir el beneplácito de Roma, en Alemania y en los territorios conquistados de Europa muchos sacerdotes católicos manifestaron su oposición a ciertas leyes nazis que aprobaban la eutanasia o condenaban a los judíos. Muchos de ellos fueron a parar a los campos de concentración de su propia patria. (Por ejemplo, una pastoral del obispo de Utrecht contra Hitler provocó la deportación de 40.000 católicos)

El guión de *El noveno día* se basa en los relatos biográficos de sacerdote luxemburgués Jean Bernad (en pantalla, el padre Kremer) que fue elegido por los nazis para mediar con la Iglesia católica para conseguir el beneplácito del Arzobispo de Luxemburgo y por extensión, el del Vaticano.

La película arranca con impactante prólogo donde podemos contemplar la miserable vida de los curas encerrados en el campo

de concentración de Dachau. Cómo celebran heroicamente a escondidas la Eucaristía, como rezan angustiosamente y como por sobrevivir son capaces también de acciones indignas. Entre ellos está el padre Kremer, un sacerdote de gran prestigio e influyente, sobre quien los nazis proyectan un plan siniestro: con motivo del fallecimiento de su madre, le dan nueve días de permiso para que pueda ver a su familia. Pero el fin es otro: se trata de que convenza al Arzobispo de Luxemburgo (que ha nadado tocar todos los días las campanas de la catedral en protesta por la política anticristiana de Hitler y que se niega a recibir a cualquier oficial del nacionalsocialismo) para que deponga esa actitud y escriba una carta pastoral a favor del régimen hitleriano que provoque lo mismo en el criterio del Papa. El padre Kremer es un eminente teólogo que además tiene una fuerte ascendencia sobre el arzobispo.

Un plan urdido por un inteligente oficial de la Gestapo, que ha sido creyente católico, le concede nueve días para convencer al obispo a firmar el comunicado. A cambio se concederá la libertad a los 2771 clérigos que dejó en Dachau y a él y a su familia. Las conversaciones, tensas, dialécticas, teológicas ocupan gran parte del filme realizado muy eficaz y dignamente. En él vemos como se tambalea en muchos momentos la fe y el compromiso del sacerdote, los sentimientos de cul-

pabilidad parecen dar sentido a las razones del brillante y culto teniente nazi. En el filme se habla constantemente del sentido del sufrimiento, del escándalo del silencio de dios ante éste, de la fuerza que misteriosamente brota de la misma debilidad. Un filme en fin muy interesante que nos habla también de la soledad y da la misión difícil del sacerdote.

Tal vez le falta algo de emoción y sentimiento —el argumento está tratado muy fríamente como ocurre también con la fotografía— y la elección de un actor de extraño rostro para ser el protagonista nos desconcierte, pero quizá sea necesario para abordar un tema tan espinoso como éste. De todos modos y a diferencia de la polémica *Amén* de Costa Gavras, la temática está muy bien expuesta y matizada, y nos da noticia de algo que a veces se elude: también murieron muchos que no eran judíos, entre ellos, sacerdotes.

El noveno día está realizado por Volker Schlöndorff, un prestigioso cineasta alemán —en su haber, por ejemplo, *El tambor de hojalata*— y tiene el valor sobreañadido de ser un filme sobre los nazis hecho en Alemania (y que ha coincidido con otros del mismo tenor como *Sophie Schöll* o *El Hundimiento*). Lástima que la versión que he podido ver tuviera un subtítulo muy incorrecto.

José Luis Barrera, 26/10/2006